años (1916-1921). La mortalidad por tuberculosis que era anualmente de *diez y seis* descendió a *seis*. El estado general sanitario mejoró grandemente al final del experimento.»

: Hablan los números :

«Pero este experimento costó sólo a La Metropolitana doscientos mil dólares en cinco años. ¿Cuánto le costaría a una nación cuyo censo fuese de veintidós millones de habitantes realizar un experimento de higienización siguiendo las normas del de Framingham? A España le costaría, a base de esos datos, mil novecientos veinticinco millones de pesetas en cinco años que es el tiempo que duró el experimento de Framingham, es decir, trescientos ochenta y cinco millones de pesetas al año.»

: El verdadero camino :

«Pero los beneficios logrados en Framingham, merced a cuantiosas sumas y múltiples

esfuerzos de propaganda, pueden lograrse con presupuestos menores recurriendo a la Gran Higiene (vacunación principalmente).

»Además, las medidas sanitarias, tipo Framingham, sólo protegen a los habitantes a condición de que no se alejen de la población higienizada; de lo contrario, corren mayor riesgo que si hubiesen vivido en poblaciones no higienizadas de aquel modo. Framingham protege a sus habitantes a la manera como nos protege el paraguas contra la lluvia; a poco que saquemos la cabeza del área protegida se nos mojará porque carecemos de la inmunidad específica que poseen los cisnes contra el agua gracias a la constitución de su plumaje.

»Como a los habitantes de Framingham no se les confirió inmunidad específica con la higiene que adoptaron, no les resulta posible convivir con los microbios sin exponerse a contraer graves enfermedades y entre ellas la tuberculosis.»

Un procedimiento rápido de coloración de bacilos de Koch

El examen de productos sospechosos de infección tuberculosa es muy frecuente en los mataderos, mejor dicho, es de práctica diaria. Por otra parte, la inspección a simple vista de los órganos que suelen ser asiento de las lesiones anatómicas tuberculosas, no da garantías ningunas, más que cuando se pueden apreciar positivamente las lesiones, pero si no hay lesión anatómica *gruesa* no debemos afirmar que no existe infección fímica hasta que los medios de laboratorio no acusen, ratificando la negativa, que no hay allí bacilos de Koch.

Aun en los mataderos más modestos ocurre casi a diario el tener que practicar un examen microscópico sobre varias muestras, seis, ocho, diez y a veces más en un corto espacio de tiempo; la administración espera el dictamen, los tiempos de las operaciones del de-

güello están reglamentados en horas fijas, se pueden ocasionar perjuicios al industrial y entorpecer el abasto de carnes de la población. Conviene, pues, que el procedimiento que nos de más seguridades respecto a la salubridad de las carnes, sea muy rápido, dentro de la mayor exactitud.

Inmejorable el procedimiento de coloración de bacilos tuberculosos llamado de Ziehl-Neelsen, veamos sin embargo, qué tiempo se invierte en llevarlo a la práctica. Pongamos, a buena cuenta, diez minutos para disociar la nuestra, hacer el frotis y fijarlo en un porta; son de precepto otros diez para coloración por el Ziehl caliente, dos para el lavado, dos para la decoloración por el ácido nítrico, uno para lavar, cinco para la decoloración por el alcohol absoluto, tres para secar finalmente, dan como término un gasto de 40 minutos.